

## Medio Ambiente realiza las primeras pruebas en el trasvase Júcar-Vinalopó

Las obras alcanzan el 70%, pero sigue sin concretarse la potabilidad del agua y el precio final del metro cúbico

VOTE ESTA NOTICIA ★★☆☆☆



**F. J. B.** La sociedad estatal Acuajúcar ha comenzado esta semana las primeras pruebas de envío de agua en el trasvase Júcar-Vinalopó, cuyas obras se han ejecutado ya al 70% y cuenta con tramos operativos como el sifón Barxeta-Xátiva por el que discurrirán, de forma coyuntural, las aguas del río Albaida. La intención del Ministerio de Medio Ambiente es culminar las obras a lo largo de este año para poder iniciar el envío de los primeros caudales en 2010, aunque todavía quedan por resolver varios flecos importantes. Por un lado, y a pesar de que siguen las negociaciones por el buen camino, Ministerio, Consell y Junta Central de Usuarios no han cerrado el acuerdo para la construcción de la planta potabilizadora para tratar las aguas y, por el otro, la subida de los costes energéticos puede acabar disparando el precio final del agua.



Imagen de las obras en el tramo A del trazado del Júcar-Vinalopó, la toma del agua en el azud de la Marquesa **INFORMACION**

Acuajúcar anunció que el metro cúbico estaría en 0,19 euros pero, según ha podido saber este periódico, en la última reunión del comité de seguimiento de las obras, los técnicos avanzaron que sólo los costes de bombeo alcanzan ya los 0,25 euros por metro cúbico, de ahí que la mejora de la calidad del agua resulta fundamental para que puedan entrar en el proyecto los ayuntamientos y así compartir gastos.

### Dudas sobre la viabilidad

Fuentes del sector agrícola de la provincia advirtieron ayer de que "si no se arregla el tema de los precios, íntimamente ligado al de la calidad del agua, el trasvase puede ser inviable económicamente". Acuamed ha certificado ya obras por valor de 248,7 millones de euros, cumple los plazos establecidos y confía en que la canalización sea un hecho a finales de este año. Al proyecto hay que añadir la actuación para reducir la salinidad en el azud de la Marquesa -toma del agua- donde las obras están al 51%. El azud es el último de los existentes en el cauce del Júcar antes de desembocar en el mar y sirve para regular las aguas del propio río, generando un miniembalse al que también llegan las aguas sobrantes de la acequia de Cuatro Pueblos. En este punto arrancará el Júcar-Vinalopó, de ahí su importancia como efecto barrera para evitar la intrusión marina.

El caudal del azud de la Marquesa tiene una conductividad media entre 1.300 y 1.500 microsiemens. La mayor punta de salinidad se alcanzó el 29 de agosto de 2000, cuando se llegaron a los 5.291 microsiemens. Los agricultores del Vinalopó riegan con un caudal que está entre los 400 y los 1.000 microsiemens, de ahí la importancia de la potabilización.